

bre de gris pequeño, por ser el que se da á la piel de este animal. Varios autores pretenden que los grises pequeños de Europa son distintos de los de América, puesto que los de Europa son ardillas de la especie comun, cuyo color se muda en el clima de nuestro norte en la estacion del invierno; pero, sin querer negar absolutamente este último hecho aunque no nos parece bastante comprobado, nosotros miramos el gris pequeño de Europa y el de América como el mismo animal, y como especie distinta y separada de la ardilla comun, puesto que esta se halla tanto en la América septentrional como en el norte de Europa, y donde quiera sus individuos son del mismo tamaño y del mismo color, esto es, de un rojo mas ó menos encendido segun el temple del país: al propio tiempo se ven otras ardillas mayores, cuyo pelo es gris ó negruzco en todas las estaciones. Fuera de esto, la piel de los grises pequeños es mucho mas fina y suave que la de nuestras ardillas; por cuyas razones creemos poder asegurar que siendo estos unos animales cuyas diferencias permanecen sin alteracion, sus especies, aunque cercanas, no se han mezcladó, y deben por consiguiente tener cada una su nombre. Regnard (1) dice

(1) Los grises pequeños son los mismos que en

afirmativamente que los grises pequeños de Laponia son los mismos animales que nuestras ardillas de Francia: esta asercion es tan positiva, que sería suficiente, á no contradecirla otras autoridades; pero Regnard, que compuso esce-

Francia llamamos *ardillas*, que mudan su color rojizo cuando el invierno y las nieves se le hacen tomar gris, el cual es mas oscuro cuanto mas se acercan estos animales al norte. Los Lapones los cazan durante el invierno; y sus perros están tan adiestrados en esta cacería, que no dejan pasar ninguno sin divisarle, aunque sea en los árboles mas elevados, y sin avisar á sus dueños. como lo hacian con los Lapones que nos acompañaban. Algunos de esos grises pequeños matamos con nuestras escopetas, por no tener entonces los Lapones las flechas romas con que los matan, y tuvimos el gusto de verlos desollar con una prontitud maravillosa. Los Lapones empiezan esta cacería por san Miguel, y todos generalmente se ocupan en semejante ejercicio; de donde proviene lo barato de sus pieles, de las cuales dan un *timbre*, que consta de cuarenta pieles, por un escudo. Pero no hay mercancia tan espuesta á fraude como la de los grises pequeños y los armiños, pues se compra sin verla, porque las pieles están empaquetadas con el pelo hácia adentro. En ellas no hay que hacer ninguna distincion: todas son á un mismo precio, y es forzoso pagar las malas igualmente que las buenas. De nuestros Lapones supimos una parti-

lentes dramas teatrales, no se dedicó mucho á la historia natural, ni permaneció en Laponia el tiempo que era necesario para ver con sus propios ojos mudar de color á las ardillas. Es verdad que algunos naturalistas, y entre ellos Lineo, han escrito que el pelo de la ardilla muda de

cularidad harto estraña, relativa á los grises pequeños, la cual nos confirmó la esperiencia. No se encuentran siempre estos animales en el mismo número, pues mudan frecuentemente de país; y no se hallará, durante un invierno, ni solo uno en el paraje en que el año precedente habia millares. Estos animales mudan de region: cuando quieren ir á otro país y les es preciso atravesar un lago ó un río, que son muy frecuentes en Laponia, cogen una corteza de pino ó de abedul, la llevan á orilla del agua, y poniéndose en ella se abandonan al arbitrio del viento, levantando sus colas en forma de velas, hasta que arreciando el viento y encrespándose las olas, trastornan á un mismo tiempo la embarcacion y el piloto. Este naufragio, que suele ser de tres á cuatro mil velas, enriquece ordinariamente á algunos Lapones, que encuentran sus ruinas en las playas, y se sirven de ellas para su uso ordinario con tal que los animalitos no hayan estado mucho tiempo en la arena. Otros muchos grises pequeños hacen un viaje feliz y llegan á salvamento si el viento les ha sido favorable, y no ha ocasionado tempestades, que no es necesario sean muy violentas para sumergir aque-

color en el Norte durante el invierno (1), lo cual puede ser cierto, pues las liebres, los lobos y las comadreas cambian tambien de color en ese clima; pero aquella mudanza es del color leonado ó rojo al blanco, y no del rojo ó leonado al gris ceniciento; y para ceñirme únicamente á la ardilla, Lineo en la *Fauna suecica* dice: *Æstate ruber, hyeme incanus*; por consiguiente, muda del rojo al blanco, ó mas bien del rojo al blanquecino; y no creo que este autor tuviese motivos suficientes para sustituir, como lo hizo, á la palabra *incanus* la de *cinereus*, que se halla en su última edicion del *Systema natureæ*. Klein (2) asegura, por lo contrario, que las ardillas de las

llos frágiles bastimentos. Esta particularidad podria pasar por fábula, á no haberla visto por esperiencia. *Obras de Regnard*. Paris, 1742, tom. 1, pág. 163.

(1) *Sciurus vulgaris*.. habitat in arboribus frequens, æstate ruber, hyeme incanus. *Fauna suecica*. Stockholm, 1746, pág. 9. *Sciurus vulgaris*.. æstate ruber, hyeme cinereus. *Syst. nat.*, edic. x, pág. 63.

(2) *Sciurus vulgaris rubicundus*.. nostrates tam in silvis quam in cavernis vulgares et hyeme et æstate rubri.. In Polonia utique vulgares cinerei non mutantem pellem; haud rari quoque vulgares nigricantes, etc. Klein, *De quadrup.*, pág. 53. In Ukrania, inter sciuros coloris rutuli, nigricantes spectantur. Rzaczynski, *Auct. hist. nat. Polon.*, pág. 321.

cercanías de Dantzick son igualmente rojas en invierno y en verano, y que en Polonia se hallan comunmente ardillas grises y negruzcas que conservan siempre sus mismos colores como las rojas. Estas ardillas grises y negruzcas se encuentran en el Canadá (1) y en todos los países septentrionales de América; y así creemos tener bastante fundamento para considerar al gris pequeño ó á la ardilla gris como animal comun á entrambos continentes, y de especie distinta de la ardilla ordinaria. Además de esto, no vemos que las ardillas, cuya especie es bastante numerosa en nuestros bosques, se reunan en tropas, que viajen en compañía, que se acerquen á las aguas, ni que se aventuren á atravesar ríos sobre cortezas de árboles; por lo cual difieren

(1) Las ardillas de Virginia se aproximan mucho al tamaño de nuestros conejos, y son negras ó mezcladas de negro y blanco, aunque por la mayor parte su color es ceniciento. *Descripcion de las Indias orientales*, por Juan de Laet, pág. 80. Las pieles mas finas del país de los Iroqueses son las de ardillas negras. Este animal es del tamaño de un gato de tres meses; es muy vivo, muy apacible y fácil de domesticar. Los Iroqueses hacen de ellas forros, que venden á precio hasta de siete ú ocho doblones. *Historia de la nueva Francia*, por el P. Charlevoix. Paris, 1744, tom. I, pág. 273.

de los grises pequeños, no solamente en el tamaño y color, sino tambien en los hábitos naturales; pues aunque las navegaciones de los grises pequeños no parezcan muy dignas de crédito, están sin embargo testificadas por tan gran número de personas (1), que no podemos negarlas.

Por lo demás, de todos los animales cuadrúpedos no domesticados, la ardilla es acaso el mas sujeto á variedades, ó por lo menos aquel cuya especie tiene mayor número de otras especies que se le aproximan. La ardilla blanca de Siberia (2) parece no mas que una variedad de nues-

(1) *Rei veritate nititur, quod Gesnerus ex Vincentio Beluacensi et Olao M. refert: sciuros, quando aquam transire cupiunt, lignum levissimum aquae imponere, eique insidentes et cauda, non tamen ut vult, erecta sed continuo mota, relicantes, neque flante vento, sed tranquilo æquore transvehi; quod fidedignus fidusque meus emissarius ad insulas Gothlandiæ plus simplici vice observavit, et cum spoliis in littoribus ibidem collectis redux, mirabundus mihi retulit. Dissertatio de sciuro volante. Transact. Angl., núm. 427, pág. 38: Klein, De quadrup., página 63. Cortice interdum sciurus navigat. Lineo, Syst. nat., edic. x, pág. 63.*

(2) *Sciurus albus sibericus*. Ardilla blanca de Siberia. Brisson, *Regn. anim.*, pág. 451.

tra ardilla comun. La ardilla negra (1) y la de color gris oscuro (2), ambas de América, pueden muy bien ser meras variedades de la especie del gris pequeño; y la ardilla de Berbería, el palmista y la ardilla suiza, de las cuales hablaremos en el artículo siguiente, son tres especies muy cercanas entre sí.

Fuera de lo dicho son pocos los hechos que tenemos relativos á la historia de los grises pequeños. Hernandez (3) dice que la ardilla gris ó negruzca de América habita ordinariamente en los árboles, y con especialidad en los pinos; que se sustenta de frutas y semillas; hace provision de uno y otro para el invierno; la deposita en la concavidad de un árbol, donde se retira para pasar la estacion del invierno, y allí da á luz sus hijuelos, etc. Semejantes hábitos del gris pequeño son asimismo diversos de los de la ardilla, la cual construye su nido sobre los árboles, al modo

(1) *Sciurus mexicanus*, Hernandez, *Hist. Mexic.*, pág. 582. *Sciurus niger*. Ardilla negra. Briss., *Regn. anim.*, pág. 151.

(2) Ardilla de América, Seba, tom. 1, pág. 78, est. XLVIII, fig. 5. *Sciurus obscure cinereus*... *Sciurus americanus*. Ardilla de América. Briss., *Regn. anim.*, pág. 152.

(3) Francisci Hernandez *Hist. anim. nov. Orbis*, pág. 8.

que las aves: sin embargo, no pretendemos asegurar positivamente que la ardilla negruzca de Hernandez sea la ardilla gris de Virginia, ni que una y otra sean de la misma especie que el gris pequeño del norte de Europa; y solamente lo decimos como cosa que nos parece muy probable, por ser estos tres animales casi del mismo color y tamaño, propios del mismo clima frio, de la misma figura, y porque sus pieles se emplean igualmente en los forros que llaman *gris pequeño* (*).

(*) La ardilla cenicienta, ó gris pequeño, como le llama el autor, que se vió en Barcelona el año de 1825 junto con otros varios animales, tendria como un pie y dos ó tres pulgadas de longitud. Su hocico era puntiagudo y leonado, amarillenta la cabeza, lo propio que las orejas, y en la base esterna de estas se echaba de ver una mancha blanquecina. El abdomen era blanco, y gris el color general de su cuerpo. La cola estaba arqueada sobre el dorso, y se replegaba hácia atrás en el extremo: su pelo es mas largo y erizado que en todo lo restante del cuerpo.

| | | | |
|--|---|---|-----------------|
| <i>Idem</i> de la cabeza , desde la estremidad del hocico hasta la coronilla. | 0 | 2 | 6 |
| <i>Idem</i> de las orejas. | 0 | 0 | 8 |
| <i>Idem</i> del maslo de la cola. | 0 | 6 | 10 |
| <i>Idem</i> de las uñas mas largas de los pies delanteros. | 0 | 0 | 4 $\frac{1}{2}$ |
| <i>Idem</i> de las uñas mas largas de los pies traseros. | 0 | 0 | 3 $\frac{1}{2}$ |



Sculp. et A. Tardieu.

EL PALMISTA (1),

Sciurus palmarum L.

EL BERBERISCO (2), Y EL SUIZO.

Sciurus getulus. L. *Sciurus striatus*. L.

El palmista es del tamaño de una rata ó de una ardilla pequeña: pasa su vida sobre las pal-

(1) El palmista, rata palmista. ardilla de palmares. *Mustela africana*, Clus., *Exotic.*, pág. 112.

Mustela lybica, Nieremberg, *Hist. nat. Antwerp.*, 1635, pág. 172.

Sciurus coloris ex rufo et nigro mixti, tenuis in dorso flavicantibus. Sciurus palmarum, vulgo. Ardilla palmista, vulgarmente rata palmista. Brisson, *Regn. anim.*, pág. 156.

(2) Berberisco ó ardilla de Berberia.

Sciurus getulus, Cajus apud Gesnerum, *Hist. quadr.*, pág. 847. Gessner, *Icon. quadr.*, pág. 112.

Sciurus getulus, Aldrov., *De quadr. digit. vivip.*, pág. 105 y 106.

Getulus. Sciurus fuscus, strüs quatuor albidis longitudinalibus. Lineo, *Syst. nat.*, edic. x, pág. 64.

meras, de las cuales se ha derivado su nombre. Unos le llaman *rata-palmista*, y otros *ardilla de las palmeras*; pero nosotros, atendiendo á que no es ardilla ni rata, le llamaremos simplemente *palmista*.

Su cabeza es casi de la misma forma que la del campañol ó raton campesino, y está igualmente cubierta de pelos erizados. Su larga cola no va arrastrando como la de las ratas, sino que la lleva recta y levantada verticalmente, sin arquearla sobre su lomo, como lo hace la ardilla; y además está cubierta de pelo mas largo que el del cuerpo, aunque mucho mas corto que el de la cola de la ardilla. En todo el lomo, desde el cuello hasta el origen de la cola, tiene una faja blanca, á cuyos lados hay otra de color pardo, y sucesivamente otra faja blanquecina. Este carácter tan notable, por el cual parece se podría distinguir el palmista de todos los demas animales, se encuentra casi igual en la ardilla de Berberia y en la ardilla suiza llamada tambien *ardilla terrestre*, animales tan parecidos en varias

The barbary squirrel : Edwards of birds, p. 198.
Sciurus coloris ex rufo et nigro mixti, tenuis in lateribus alternatim albis et fuscis aut nigris. Sciurus getulus, ardilla de Berberia, Brisson, Regn. anim., pág. 137.

cosas, que Ray (1) creyó no formaban todos tres mas que una sola y única especie. Pero si se atiende á que los dos primeros, esto es, el palmista y la ardilla de Berberia, á la cual llamamos *berberisca*, no se hallan sino en los países cálidos del continente antiguo, y que el *suizo* (2) ó

(1) *Sciurus getulus Caii, mustela africana Clusii eadem nobis videtur... Descriptio mustelæ africanæ cum sciuri getuli descriptione satis bene convenit, ut non dubitem idem animal esse: huic similis est sciurus à clariiss. Dom. Lister observatus et descriptus.* Ray, *Synops. quadr.*, pág. 216.

(2) El *suizo*, ardilla suiza, ardilla terrestre. Los Hurones le llaman *ohiohin*.

La segunda especie de ardillas, á que los Hurones llaman *ohiohin*, y nosotros conocemos con el nombre de *suizo* por la diversidad y hermosura de su pelo, son los rayados desde el cuarto delantero hasta la estremidad del cuerpo con una raya blanca, y que además tienen un moño gris y negruzco, etc. *Viaje al país de los Hurones*, por Sagardo Teodato. Paris, 1632, pág. 305 y 306.

Ardilla suiza. Las ardillas suizas son animalitos como ratas pequeñas. Los llaman *suizos* porque tienen el pelo del lomo rayado de negro y blanco, parecido á la ropilla de un suizo. *Viaje de La Hontan*, tom. II, pág. 43.

En la América septentrional hay una especie de ardilla algo mas pequeña que nuestra ardilla comun.

la *ardilla suiza* descrita por Lister, Catesby (1) y Edwards (2), no existen por lo contrario sino en las regiones frias y en las templadas del nuevo Mundo, se juzgará que son especies diferentes; y en efecto, examinándolos con atencion se ve que las fajas pardas y blancas de la ardilla suiza están colocadas con distinto orden que las del palmista, pues la faja blanca que se estiende

Llámanla suiza por tener desde la cabeza hasta la cola rayas blancas, rojas y negras, todas de un mismo largo de cerca de la mitad del grueso de un dedo. *Descripcion de la América septentrional*, por Denys. Paris, 1632, tom. II, p. 331 y 332.

Sciurus Listeri, Ray, *Synops quadr.*, pág. 210.

Ardilla de tierra, Catesby, *Historia de la Carolina*, tom. II, pág. 75.

Ardilla pequeña de la Carolina, llamada tambien *ardilla terrestre* porque no habita en los árboles como las demas ardillas, sino en tierra, donde escava su madriguera como los conejos. Edwards, *Hist. de las aves*, pág. 181.

Sciurus rufus tæniis in dorso nigris, tæniis ex albo flavicantibus intermixtis... *Sciurus carolinensis*. *Ardilla de la Carolina*. Brisson, *Regn. anim.*, pág. 155.

(1) Catesby, *Historia natural de la Carolina*, tomo II, pág. 75.

(2) Edwards. *Nat. hist. of birds*. Londres, 1744, part. IV, pág. 182.

en este por todo el espinazo, es negra ó parda en la ardilla suiza; y las blancas están á los lados de la negra, como las negras están á los lados de la blanca en el palmista: fuera de que, el palmista solo tiene tres fajas blancas, en vez de cuatro que hay en el suizo. Este arquea su cola sobre el lomo, lo cual no hace el palmista, y no habita sino en los árboles, al contrario del suizo que vive en tierra, por cuya razon se le ha dado el nombre de *ardilla terrestre*; por último, es mas pequeño que el palmista: así que no puede dudarse que son dos animales distintos.

Por lo tocante al berberisco, como pertenece al mismo continente y al mismo clima, y es del mismo tamaño y casi de la misma figura que el palmista, pudiera creerse que fuesen ambos de la misma especie, constituyendo solamente variedad en ella: sin embargo, comparando la descripcion y la figura del berberisco ó *ardilla de Berbería*, dada por Cayo (1) y copiada por Aldrovando (2) y por Jonston (3), con la descripcion y la figura que damos aquí del palmista, y comparando despues la figura y la descrip-

(1) *Sciurus getulus Cæii apud Gesnerum: Hist. quadrup.*, pág. 847.

(2) Aldrov., *De quadr. digit.*, pág. 405.

(3) Jonston, *De quadr.*, pág. 113.

ción de la misma ardilla de Berbería dadas por Edwards, se advertirán diferencias muy notables y que prestan bastantes indicios de ser animales diferentes. Ambos los tenemos en el Real Gabinete, como tambien el suizo. El berberisco tiene la cabeza y el testuz mas arqueados, las orejas mayores, y la cola guardada de pelos mas espesos y largos que el palmista. Puede decirse que es mas bien ardilla que rata, y el palmista mas bien rata que ardilla, por la forma del cuerpo y de la cabeza. El berberisco tiene cuatro fajas blancas, en vez de que el palmista solo tiene tres; la faja blanca del medio se halla en el palmista en el lomo, al paso que el berberisco tiene en el mismo paraje una faja negra, mezclada de rojo, etc. Por lo demás, estos animales tienen casi los mismos hábitos y la misma indole que la ardilla comun; pues, como ella, tanto el palmista como el berberisco se mantienen de frutas, sirviéndose de sus pies delanteros para cogerlas y llevarlas á la boca; tienen la misma voz, el mismo chillido, el mismo instinto y la misma agilidad; son muy vivarachos y mansos, y se domestican facilisimamente hasta el extremo de tomar cariño á su habitacion, de no salir de ella sino para pasearse, y de volver despues de su propia voluntad, sin ser llamados ni compelidos. Entrambos son de figura

muy agraciada: su piel, listada de blanco, es mas hermosa que la de la ardilla; su tamaño es mas pequeño, su cuerpo mas ligero, y sus movimientos igualmente prontos. El palmista y el berberisco viven, como la ardilla, sobre los árboles; pero el suizo se mantiene en tierra, y en ella escava, como el turon, un asilo impenetrable al agua; tambien es menos dócil y manso que los otros dos, y muerde cruelmente (1) si no está del todo domesticado: de todo lo cual se deduce que por su índole y hábitos es mas parecido á las ratas ó á los turones que á las ardillas.

Dijimos que el palmista permanecia sobre los árboles, y que se hallaba principalmente en Berbería; pero posteriormente nos han asegurado que es muy comun en el Senegal, en el país de los negros Jolofes y en las inmediaciones de cabo Verde. Frecuenta los parajes descubiertos y cerca de poblado, manteniéndose mas bien entre los matorrales que sobre las palmeras. Este animalejo es muy vivo, y se le ve con frecuencia atravesar los caminos saltando por las malezas.

(1) *Viaje al país de los Hurones*, por Sagardo Teodato. Paris, 1632, pág. 306.